



“¡Comunicad la alegría de la resurrección!”

[Páginas 6 y 7]



- **NUESTRO ARZOBISPO** [3]_ ASAMBLEA DIOCESANA. ¡COMENZAMOS EL 19! (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [4]_ MARCAR LA CASILLA 105 EN LA DECLARACIÓN DE LA RENTA, COMPATIBLE CON LA 106
- **ACTUALIDAD EN LA PROVINCIA** [8]_ INAUGURADA LA EXPOSICIÓN ‘SALIÓ EL SEMBRADOR A SEMBRAR’
- **DERECHO A LA VIDA** [12]_ ENTREVISTA: FRENTE AL BLINDAJE DEL ABORTO, UN SERVICIO DEL COF DIOCESANO DE VALLADOLID

editorial

Esta revista adquiere en los elementos comunes el color dorado, empleado como alternativa al blanco durante la Pascua. Simboliza la realeza de Cristo, gloria, luz, divinidad y alegría

La comunión misionera no son solo palabras. Durante la Semana Santa, en la Archidiócesis de Valladolid encontramos múltiples ejemplos: las muestras de religiosidad y devoción popular en esa gran catequesis en la calle que son las procesiones, conviviendo en el tiempo con la liturgia en unos templos más abiertos, más dispuestos, más cuidados; cofrades de hábito y de acera, presbíteros, diáconos, religiosos, religiosas y obispos, unidos en oración y en acción evangelizadora desde sus respectivas y recíprocas vocaciones a todo el pueblo fiel para mantener vivo el Misterio Pascual; un municipio, como Fresno el Viejo, cumpliendo 40 años completando estaciones en su Vía Crucis Juvenil; mientras otra población, La Seca, logra recuperar en este Año Jubilar de la Santidad su Procesión del Encuentro del Domingo de Resurrección. Y, habiendo renovado ya las promesas bautismales en la Vigilia Pascual, un ejemplo más de comunión misionera: el de nueve pueblos de Tierra de Campos, aunando las voluntades de laicos y ministros ordenados para, como dice la canción, ser “la buena tierra, donde Jesús pueda crecer”, en su caso por medio de una exposición, ‘Salió el sembrador a sembrar’, que hay quien ya se ha lanzado a presentar como “las Edades del Hombre” de la comarca terracampina. Algo tienen en común: la espe-

ranza cristiana, que nunca defrauda. La comunión misionera pide en esta Pascua a la Iglesia vallisoletana un nuevo esfuerzo para participar activamente en la encuesta anunciada por el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, que servirá de preparación para la Asamblea Diocesana que anunció en la Misa Crismal del Jueves Santo y que será convocada a lo largo del próximo curso pastoral. Como dice la canción ya citada e inspirada en la parábola del sembrador que narra Marcos en su Evangelio, “el que tenga oídos y quiera oír, que oiga” cuando, al calor de la inminente gran Asamblea eclesial de Iglesia en Castilla, en la que participará la Archidiócesis de Valladolid y que servirá de ensayo para la Asamblea Diocesana, dos jóvenes vallisoletanas, Gadea y Carmen, al ser preguntadas por la Delegación de Medios de Comunicación Social sobre qué es para ellas la Iglesia, respondieron: “Una gran familia, paz, alegría, la casa de Dios, donde reflexiono mucho más lo que hago en el día y si está bien o no”. “Aquí sí que pienso más en mis actos y en cómo ser mejor persona”, sentenciaba una de estas jóvenes que acuden a catequesis de Confirmación a la Parroquia de Cristo Redentor, en el barrio de Parquesol. Ese “aquí” bien merece seguir profundizando en esa comunión misionera.

Sello de portada

El primer viaje apostólico del Papa León XIV a España ya tiene lema: “Alzad la mirada”. Y logo, que protagoniza el sello de portada de este número de IEV.

Según explican desde la página oficial del viaje, www.conelpapa.es, el lema “es una llamada a la esperanza y a poner la mirada en aquel que nos ama y, porque nos ama, nos salva”. Por su parte, el logotipo “está construido como un círculo de personas abierto en acción, enlazadas, sosteniéndose y proyectándose hacia arriba”.

En el origen del lema elegido está uno de los pasajes del Evangelio según San Juan y supone un “llamamiento a los católicos y a la sociedad en general a salir de sí mismos y encontrarse con el otro, desde la unidad, desde la centralidad de Jesucristo y a través de la caridad”. Está en sintonía, además, con las recientes palabras del Santo Padre en las que recordaba que “la Pascua del Señor nos invita a levantar la mirada y a ensanchar el corazón”. “Ella (la Pascua)”, abundaba el Papa, “sigue alimentando en nuestro espíritu y en el camino de la historia la semilla de la victoria prometida. Nos pone en movimiento como a María Magdalena y como a los Apóstoles”.

En el logotipo, a través de distintos elementos, están representadas Madrid, Barcelona y Canarias. Y en el centro, la Virgen María.

Son noticia



Víctor Menéndez

En su camino de discernimiento y preparación hacia el diaconado permanente, recibió el ministerio del acolitado el pasado 8 de abril en la Parroquia de la Inmaculada Concepción de María que regenten los Franciscanos Menores en el Paseo de Zorrilla. En su homilía, el Arzobispo de Valladolid exhortó a Menéndez, hermano de la Fraternidad Franciscana Seglar de San Antonio de Padua, a ir “disponiendo” su “corazón para acoger la gracia del sacramento”; y a todo el pueblo de Dios, a sentirse “convocado” a una vida ministerial y de participación



Fco. Sánchez Oreja

En su último Capítulo Provincial, los Carmelitas Descalzos reeligieron Superior de la Provincia Ibérica —en la que están incluidas Medina del Campo y Valladolid— a Francisco Sánchez Oreja (OCD). A lo largo de su trayectoria, Sánchez Oreja pasó por la comunidad medinense, de la que no seguirá como prior el padre Javier de María, que se traslada a Córdoba “por circunstancias familiares” y agradecido a Medina, donde estuvo “muy a gusto”, comparte a IEV. Quien sí seguirá como prior de San Benito, en Valladolid, es fray Antonio Benítez



Archidiócesis de Valladolid

•Delegación de Medios de Comunicación Social•

IGLESIA EN VALLADOLID PASCUA
[16-30] ABRIL 2026 AÑO JUBILAR DIOCESANO

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social • Teléfono 983 217 927 • C/ San Juan de Dios, 5, 47003, Valladolid **Delegado MCS:** Javier Luna **Equipo MCS:** Marta Garay • Jesús García Gañán • Javier Burrieza • Luis Jaramillo **Elaboración IEV:** Javier Luna • mcs@archivalladolid.org
Colaboradores: Javier Burrieza • Jesús García Gañán • Juan Carlos Plaza • Teresa Mulero (Manos Unidas) • Cáritas • Antonio Pelayo • Encuentro y Solidaridad • Pedro Chico • Ángel Albillo Rodríguez **Fotografías:** Ángel Cantero
Hemeroteca: Pilar Andrino **Suscripciones:** Amparo González
Imprime: Imprenta MAAS **Depósito Legal:** VA-410-2002 **ISSN:** 1696-7127





Don Luis J. Argüello García,
Arzobispo de Valladolid



Asamblea Diocesana. ¡Comenzamos el 19!

Este es el día en que actuó el Señor! Sea nuestra alegría y nuestro gozo. ¡Aleluya! Así cantamos en esta cincuentena pascual, contemplando además el despliegue de la Iglesia que, convocada en la Pascua y alentada por la acción del Espíritu Santo, se reúne como pueblo. Cae en la cuenta de que es una asamblea, una Iglesia que, convocada por el Señor, es congregada por el Bautismo y la Eucaristía como su mismo Cuerpo y ungida y enviada en la misma misión de Jesús resucitado.

En este tiempo de Pascua, como ya anuncié en la Misa Crismal, convoco Asamblea Diocesana. Un tiempo de gracia en el que, siguiendo la estela marcada por el Sínodo de los Obispos sobre la comunión misionera, sinodalidad de pueblo de Dios en camino, queremos avivar la conciencia de lo que somos: Asamblea, Iglesia, que en su misma comunión ya es un signo de la novedad de la Pascua y, en su salida misionera, testimonia con el canto y con la caridad que verdaderamente Jesucristo ha vencido a los egoísmos, al pecado y ha vencido a los miedos, a la muerte misma, para transformar así nuestros corazones.

Al mismo tiempo que convocamos Asamblea, el próximo domingo, día 19, queremos realizar un primer acto de nuestra Asamblea: contestar un cuestionario con un triple objetivo.

Primer objetivo. El hecho mismo de distribuir el cuestionario nos ayudará a decir que este domingo de Pascua participamos en la Eucaristía un número determinado de católicos en la Diócesis, en los templos parroquiales y en los templos no parroquiales asistidos por congregaciones religiosas o que son sedes de cofradías u otro tipo de lugares donde de manera pública se celebra la Eucaristía cada domingo. Tratamos, así, de volver a la primera de las preguntas del Camino Sinodal. ¿Con quién estamos caminando? ¿Quiénes son los hermanos con los que rezo cada domingo el Padre Nuestro, con los que cada Domingo nos constituimos en Asamblea dominical, Asamblea que celebra la Pascua del Señor y que en su peregrinación anticipa la meta, el octavo día?

Este es nuestro primer objetivo, ¿cuántos somos? Y cuáles son también nuestras características sencillas de sexo y edad.

Un segundo objetivo de nuestro cuestionario es medir nuestro grado de participación.

Además de la Eucaristía del Domingo, ¿participamos en alguna otra actividad?

Si en la Eucaristía del Domingo acudimos a un templo no parroquial, ¿a lo largo de la semana nos hacemos presentes en nuestra parroquia o participamos de cualquier otro tipo de realidad eclesial?

Este segundo objetivo del cuestionario quiere medir de una manera muy sencilla nuestra participación en la vida eclesial y tiene también que

ver con uno de los objetivos del Camino Sinodal: la participación. Crecer en la conciencia de que formamos parte del cuerpo de Cristo de la Iglesia y de que esa participación ha de concretarse también en las diversas actividades de la vida eclesial.

Tercer objetivo. Recoger algunas valoraciones sobre las actividades que realizamos o sugerir otras que quisiéramos intensificar o poner en marcha. Expresar de una manera algo más detallada cuáles son nuestros anhelos, qué echamos de menos, qué quisiéramos impulsar en nuestra vida parroquial, en la vida de nuestras comunidades cristianas.

El cuestionario lo distribuimos el 18 o 19 y puede rellenarse en casa para ser entregado en el lugar donde le recibimos en los dos domingos siguientes.

Quiera el Señor que esta Asamblea nos ayude a todos a dar un paso adelante en la participación que realizamos en nuestra comunidad cristiana, en nuestra Iglesia diocesana. Se trata de un cuestionario sencillo,

pero que no cabe duda va a suponer de todos nosotros un esfuerzo para estos próximos días.

Por eso os pido a todos, hermanos de esta Diócesis querida de Valladolid, que hagamos un esfuerzo, que nos animemos a participar, generando ya un ambiente para que la Asamblea Diocesana nos ayude a dar un paso adelante, personal y comunitario.

En todo caso, esta acción es ya una expresión concreta de nuestro deseo de participar, una expresión de la comunión en una acción; expresión que, además, pone de manifiesto la importancia del Domingo.

Ánimo pues, amigos, invoquemos al Espíritu Santo en este tiempo de Pascua hacia Pentecostés y hagámoslo este año con esta intención especial, la Asamblea

sobre el estilo que el Señor pide a cada una de las vocaciones y la conversión pastoral de nuestra Iglesia.

La Asamblea no va a ser solo un camino de discernimiento compartido, sino que ha de ser un momento celebrativo en cada parroquia, en cada arciprestazgo, en diversos sectores y ambientes de la Diócesis en su conjunto. Un ambiente celebrativo que encienda en nosotros el ánimo, que disipe los temores y que nos anime a todos y a cada uno en las diversas vocaciones de la vida eclesial a abrirnos a lo que Dios quiere de nosotros, como personas, como comunidades y como Iglesia diocesana, que quiere responder a los desafíos evangelizadores.

Oremos todos por todos, como nos invita la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Todos somos necesarios, todos somos llamados a participar en la comunión y misión de la Iglesia, todos somos Asamblea Dominical que cada Domingo celebra la Pascua del Señor hasta que Él vuelva.



Marcar la casilla 105 de la Iglesia en la declaración de la Renta, un “gesto” compatible con la 106 de fines sociales

La ‘Línea 105 Xtantos’ hará parada, de nuevo, en Valladolid en el mes de mayo para que los contribuyentes puedan conocer en primera persona la labor que la Iglesia realiza muy cerca de ellos

La Archidiócesis de Valladolid, coincidiendo con el inicio de la nueva campaña de la Renta el pasado 8 de abril, animó a marcar la casilla 105 de la Iglesia Católica en la declaración, una casilla compatible con la 106 de fines sociales.

De igual modo, quiso dar las gracias a quienes ya venían haciéndolo porque con este sencillo gesto, sin ningún coste para el contribuyente, permiten que su ayuda, a través del 0,7 por ciento de sus impuestos, llegue a quien más lo necesita por medio de la labor que lleva a cabo la Iglesia en ciudades y pueblos.

Una labor “humana”, destacó el vicario general de la Archidiócesis de Valladolid, Jesús Fernández Lubiano, porque la Iglesia “apoya a la persona en todos sus aspectos”. Desde un punto de vista “espiritual” y “social”, a través de las más de 300 parroquias y el centenar de centros de los que dispone en Valladolid y donde despliega su actividad pastoral y celebrativa, caritativa y asistencial; pero también desde un punto de vista “cultural”. En este sentido, el vicario general quiso reseñar también la “gran labor” que se viene haciendo desde la Archidiócesis para la “conservación” de su patrimonio cultural y para cuyo mantenimiento es también importante esta asignación tributaria.

Por todo ello, Fernández Lubiano apeló a este “ejercicio de democracia fiscal”, como lo calificó, invitando a los contribuyentes vallisoletanos a marcar la ‘X’ de la Iglesia en su declaración de la Renta, pero también la de fines sociales. Ya que, marcando ambas casillas, la 105 y la 106, están ayudando doblemente a entidades sociales ligadas a la Iglesia Católica, como Cáritas.

Aumento en favor de la Iglesia

Cada vez son más los contribuyentes que marcan la ‘X’ de la Iglesia Católica en su declaración de la Renta.

En concreto, en la anterior campaña se presentaron en Valladolid 131.503 declaraciones con la casilla 105 marcada. Lo que supuso un incremento de 1.650 con respecto al año anterior.

La tendencia al alza en el número de decla-



Óscar Agüera, Jesús Fernández Lubiano y Guenther E. Boelhoff, ojeando el periódico ‘Xtantos’

raciones a favor de la Iglesia “nos está diciendo que los contribuyentes valoran positivamente” la labor de la institución, defendió Agüera. Sin embargo, se ha venido constatando un aumento estos últimos años en el número de declaraciones presentadas sin ninguna de las dos casillas —ni la 105 ni la 106— marcadas. Por ello, Agüera insistió en la necesidad de “revisar” el borrador antes de presentarlo. Especialmente, aquellos contribuyentes que presenten este 2026 por primera vez su declaración de la Renta, ya que ninguna de las dos casillas viene marcada por defecto.

En este sentido, a través de la Comisión para el Sostenimiento del Arzobispado de Valladolid se están manteniendo contactos con el Colegio Oficial de Gestores Administrativos con el objetivo de que sus colegiados informen de la existencia tanto de la casilla de la Iglesia Católica como de la de fines sociales a los contribuyentes que confíen en estos profesionales para hacer su declaración y que, después, sean los propios contribuyentes “libremente”, remarcó Agüera, “si quieren marcar la casilla 105 y la 106”, haciéndoles saber también que este gesto “no supone ni pagar más ni que te devuelvan menos”.

Cáritas: “No cuesta nada ayudar por dos”

En esta misma idea, la de que “no cuesta nada ayudar por dos”, insistió el director de Cáritas Diocesana de Valladolid, Guenther E. Boelhoff, quien pidió a los contribuyentes “un segundo de atención” cuando reciban el borrador y pararse a pensar en el hecho de que marcando las casillas 105 y

106 en la declaración de la Renta “podemos ayudar mucho y bien”.

Cáritas Diocesana de Valladolid recibió en 2025 algo más de 470.000 euros a través de la casilla de fines sociales que, sumados a los 100.000 que aportó la Archidiócesis vallisoletana por medio de la casilla de la Iglesia, le permitió desarrollar 16 proyectos de los que se beneficiaron directamente más de 5.000 personas. E indirectamente, 8.000. Lo que, a juicio de Boelhoff, demuestra no solo el “buen hacer” de la Iglesia y sus instituciones caritativas y sociales, sino también que el gesto de marcar ambas casillas —la 105 y la 106— en la declaración de la Renta “es un gran servicio al bien común”.

Más acciones para el sostenimiento

La asignación tributaria es una vía para el sostenimiento de la Iglesia —en 2024, supuso un 20 por ciento de los ingresos de la Archidiócesis de Valladolid—, pero no la única.

Actualmente, la Archidiócesis, tras una primera reunión de carácter informativo, se encuentra en fase de implementación del Proyecto Alfeo, con el objetivo de mejorar el sostenimiento, la sostenibilidad y la transparencia financiera de sus parroquias.

Además, a través de la Comisión de Sostenimiento del Arzobispado se están impulsando las suscripciones periódicas que, como otro tipo de donativos, están sujetos a la Ley de Mecenazgo y, por lo tanto, ofrecen desgravaciones fiscales de hasta un 80 por ciento

Una encuesta para pulsar la vida de la Iglesia ante la próxima Asamblea Diocesana

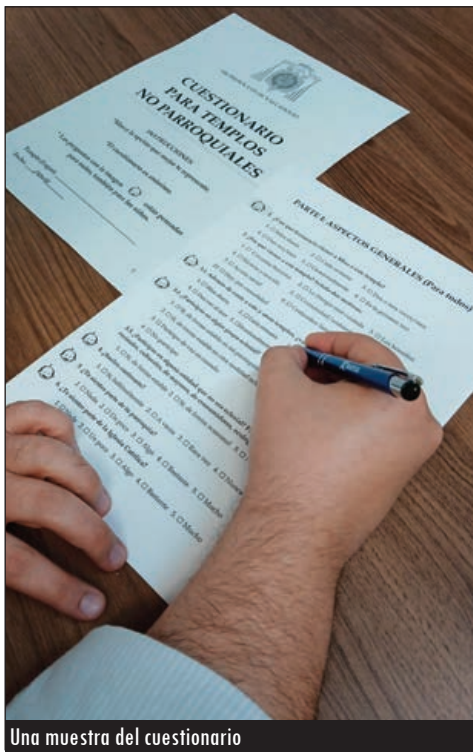
El próximo curso pastoral 2026-2027 la Archidiócesis de Valladolid celebrará Asamblea Diocesana. Antes, como paso previo a su preparación, esta Pascua de 2026 llevará a cabo una encuesta para pulsar la vida de la Iglesia, su Iglesia.

Una acción esta “de cierta exigencia”, reconocía el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, en una carta dirigida a los presbíteros y diáconos esta Semana Santa en la que les avanzaba también que “en los meses siguientes realizaremos un estudio demoscópico para pulsar la visión que nuestra sociedad vallisoletana tiene del Evangelio y la Iglesia”.

Esta encuesta, que se canalizará a través de los propios presbíteros y diáconos y para cuya realización se recomienda también buscar la implicación de los consejos pastorales —tanto parroquiales como arciprestales— tiene a su vez dos cuestionarios diferenciados. Uno, para parroquias; y otro, para templos no parroquiales. La encuesta, de carácter anónimo, incorpora también preguntas debidamente señalizadas que podrán ser respondidas por los niños y niñas de la Archidiócesis para que la muestra sea lo más amplia y heterogénea posible.

El sentimiento de pertenencia a la Iglesia Católica, a la parroquia y a sus grupos; hábitos en materia de asistencia a la Eucaristía dominical o a la recepción de otros sacramentos, como la confesión; aspectos que “encuentras con frecuencia” o “echas en falta” en las celebraciones... son solo algunas de las cuestiones en torno a las que gira este cuestionario que será entregado únicamente la tarde del sábado 18 y el 19 de abril durante todo el día. Aunque se haya querido dar flexibilidad para la entrega de las respuestas habilitando esos mismos días, además de los domingos 26 de abril y 3 de mayo para la entrega de los cuestionarios ya rellenos y dando también la posibilidad a los fieles de que rellenen el cuestionario en sus casas, por medio de un comunicado la Archidiócesis de Valladolid recomendó acudir durante los días 18 y 19 de abril con bolígrafo a las celebraciones de esos días. Todo ello, con vistas a que la encuesta pueda ser distribuida y respondida en un mismo día.

Esta encuesta y la anunciada Asamblea Diocesana se enmarcan en el Sínodo y la Asamblea eclesial que celebrará Iglesia en Castilla en Ávila.



Una muestra del cuestionario

Iglesia en Castilla

Del 30 de abril al 2 de mayo una delegación de la Archidiócesis de Valladolid, formada por 35 miembros representando a todas las vocaciones de la Iglesia y encabezada por su Arzobispo, se desplazará a la vecina Diócesis de Ávila para participar en la gran Asamblea eclesial de Iglesia en Castilla bajo el lema ‘Renovados para la Misión’.

En un vídeo distribuido a través de las redes sociales de este grupo de trabajo conformado por nueve diócesis y que viene trabajando desde los años 80 del siglo XX, monseñor Argüello resaltó que “vamos a encontrarnos” para “revivir el acontecimiento que a lo largo de estos días (de Pascua) leemos en los Hechos de los Apóstoles: recrear nuestra comunión y sentir un aliento nuevo para salir a la misión”.

“Queremos revivir nuestro camino de comunión misionera, ver el estilo que se nos pide para crecer en una corresponsabilidad diferenciada y ver de qué manera anunciamos el Evangelio, cómo nos situamos entre el territorio y entre nuestra gente”, enfatizó el Arzobispo, invitando a toda la Archidiócesis vallisoletana a unirse en oración y en la Eucaristía de esos días a los participantes de la citada Asamblea, cuyo documento final será ofrecido como “pistas para el camino”.

La Fe y la Vida

Jesús García Gañán, sacerdote



Cumplió lo que dijo: “Resucitaré”

La alegría pascual, que brota sin cesar del gran acontecimiento de la resurrección de Jesucristo, nos invita a ser testigos de esta buena noticia en medio del mundo. Estamos llamados a ser portavoces de esta experiencia fundante de nuestra fe cristiana para todos nuestros contemporáneos.

Aquellos discípulos de la primera hora no pudieron callarse lo que estaban experimentando y que, ahora, pasado un tiempo, comenzaban ligeramente a comprender. Jesús se lo había ido anunciando. Habían convivido con Él, pero no alcanzaban a vislumbrar aquello de lo que serían testigos. Y, entonces, impulsados por una fuerza sobrenatural salieron sin miedo a las calles para gritar: ¡Cristo ha resucitado! ¡El Salvador ha cumplido lo que dijo! Es la alegría desbordante de la Pascua, que explota de una manera espectacular el día de Pentecostés.

También nosotros hoy, como aquellos seguidores de Jesús, estamos invitados a hacer lo mismo. No podemos callarnos la buena noticia del Evangelio, estamos llamados a compartir aquello que nos llena el corazón y da sentido a nuestra vida. Y hemos de hacerlo con palabras que sean capaces de suscitar, en el corazón de muchos, las ganas de seguir al Maestro; también con obras coherentes y auténticas, que contagien y seduzcan a los vacilantes. Palabras y obras que manifiestan la coherencia de la fe que todo cristiano está llamado a vivir. En Cristo resucitado las palabras se han hecho realidad, lo anunciado ha llegado a su cumplimiento, lo oscuro se ha llenado de luz y lo que estaba inerte ha cobrado nueva vida. La Pascua, el paso de Dios por nuestra vida debe manifestarse en cada uno de nosotros como la gran noticia que llena de esperanza nuestros corazones para ser capaces de vivir como personas nuevas.

Abandonado lo antiguo, estrenemos lo nuevo, para que la alegría desbordante y la paz profunda nos permitan afrontar los afanes de cada día con una mirada nueva. Con María, la madre del resucitado, la mujer que estuvo al pie de la cruz y supo esperar el triunfo del hijo, vivamos la alegría pascual que anticipa el gozo eterno. ¡Feliz Pascua de Resurrección!

Valladolid se adentra en la Pascua tras una Semana Santa de oración por la paz, buen tiempo y gran participación

En la Catedral, con bancos llenos en prácticamente todas las celebraciones de estos días santos, una veintena de catecúmenos recibieron durante la Vigilia Pascual los tres sacramentos de la iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía

Valladolid se adentró el pasado 5 de abril, Domingo de Resurrección, en la Pascua tras una Semana Santa de multitudes tanto en la calle como en el templo. La de 2026, Año Jubilar de la Santidad, fue una Semana Santa de buen tiempo —sin días de lluvia— pese al frío, que animó a la participación de cofrades en las plantas de un programa de procesiones que pudo desplegarse al completo y la presencia de numeroso pueblo fiel en las aceras; una Semana Santa marcada, eso sí, por un hilo conductor: la intensificación de la oración por la paz.

Entrando 'La Borriquilla' por la calle Platerías, con las secciones infantiles de las cofradías agitando sus palmas, el Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, pidió desde el balcón de la Iglesia Penitencial de la Vera Cruz, donde tradicionalmente imparte la bendición, "por la paz en este mundo nuestro que" la "necesita tanto". Los fieles que llenaban la céntrica calle vallisoletana rezaron por que el Señor "muevas los corazones de quienes pueden decidir para que haya paz en el mundo".

Siete días después, ante la Virgen de la Alegría, "como está llamada a ser la Iglesia", puntualizó monseñor Argüello, en el encuentro con Jesús Resucitado en una abarrotada Plaza Mayor volvió a acordarse la ciudad de los pueblos en guerra. "Seamos signo e instrumento de paz en medio de nuestro mundo", exhortó el prelado vallisoletano a cofrades y fieles antes de enviarles a comunicar "la alegría de la resurrección" en una soleada mañana en la que la Iglesia vallisoletana quiso felicitar "especialmente" la Pascua "a los enfermos, a los que están en residencias de mayores o viven cualquier tipo de experiencia de dificultad, de drama en la vida, a los que están en el centro penitenciario (de Villanubla), a los que están en los hospitales y a los que están en cualquier rincón porque, lo mismo", apuntó monseñor Argüello durante su bendición antes de la tradicional suelta de palomas, "ni tienen sitio donde reclinar su morada".

El llamamiento a una paz "desarmada y desarmante", como gusta decir al Papa León XIV, se repetiría el Martes Santo, por boca del delegado



La Procesión de las Palmas, a su llegada a una calle Platerías llena de cofrades y pueblo fiel



Salida de la Procesión Cristo Camino del Prendimiento desde la Iglesia Parroquial de San Nicolás de Bari



Procesión de entrada a la Misa Crismal del Jueves Santo



Mons. Argüello y Marcos Rebollo, rezando el Rosario del Dolor



La OFS, entrando en la Catedral con bandera blanca y reliquia



Sermón de las Siete Palabras, a cargo de Mons. Sanz Montes



Mons. Argüello, bautizando durante la Vigilia Pascual

de Religiosidad Popular, Guillermo Camino, cuando en su fervorín durante en la Procesión del Encuentro en una Plaza de Santa Cruz convertida en calle de la Amargura apeló a "reconstruir" la fraternidad, "restañar" heridas y conflictos. En su elogio del encuentro, exclamó: "¡No podemos instalarnos en el desencuentro!".

Palabras, pero también gestos, como el que tuvo la Cofradía de la Orden Franciscana Seglar (VOT) La Santa Cruz Desnuda, abriendo con una bandera blanca pidiendo por la paz sus procesiones del Jueves y el Viernes Santo. Gesto que acompañaron con otro por el Año Jubilar Franciscano. Y es que, precediendo a esa bandera blanca, pudo verse a los cofrades franciscanos portando una reliquia de San Francisco de Asís y San Antonio de Padua, entrelazadas la una a la otra en el relicario formando una cruz.

También el Arzobispo de Oviedo, monseñor Jesús Sanz Montes (OFM), encargado de predicar en este Año Jubilar de la Santidad y Año Jubilar Franciscano el Sermón de las Siete Palabras, censuró al evocar ya la primera de las palabras que Cristo pronunció —Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen— antes de morir en la cruz que "no sabemos lo que hacemos cuando declaramos las guerras que enfrentan y destruyen los pueblos, cuando mentimos a mansalva para salvar a toda costa nuestras prebendas y nuestras gobernanzas". "No sabemos lo que hacemos, ni entonces (por los tiempos de Jesús) ni ahora", expresó

monseñor Sanz Montes, señalando la pervivencia de "la oración de Jesús al Padre", que "sigue llegando como clamor que intermedia pidiendo el perdón que nos salva" porque "Él es el abogado que temple nuestras gaitas, quien endereza nuestros entuertos, quien nos devuelve al camino verdadero".

La Semana Santa de Valladolid dejó también para el recuerdo un estreno: el de la Procesión Cristo Camino del Prendimiento, que permitió en la tarde del Domingo de Ramos ver portado a hombros el conjunto escultórico con el que Miguel Ángel Tapia representó el prendimiento de Jesús en el huerto de los olivos. También un cambio de formato en la Procesión del Santísimo Rosario del Dolor, que se rezó en la Plaza Mayor ante la fachada del Ayuntamiento, con las gradas dispuestas para el Viernes Santo llenas y también la calle Santiago antes, incluso, de empezar el rezo del Santo Rosario y de que siguiera su curso la Procesión.

En la Santa Iglesia Metropolitana Catedral, que vio llenos sus bancos en prácticamente todas las celebraciones de estos días santos, una veintena de catecúmenos acompañados y formados por la Delegación de Catequesis de la Archidiócesis de Valladolid recibieron durante la Vigilia Pascual los tres sacramentos de la iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía. Ensanchando, así, la Iglesia vallisoletana y abriendo una puerta a la esperanza entre tanto anhelo de paz en el mundo.

Monseñor Argüello, en la Misa Crismal: "Convoco Asamblea Diocesana"

El Jueves Santo, durante la celebración de la Misa Crismal en la Catedral, cerca de un centenar de presbíteros renovaron sus promesas sacerdotales. Además, se consagraron el Santo Crisma y se bendijeron los óleos. Óleo que, en el caso particular del de los enfermos, "nos sitúa", expresó monseñor Luis Argüello, "en la clave, en el corazón de nuestro anuncio". Y esa clave es "que la muerte no tiene la última palabra".

La Misa Crismal fue la celebración elegida por el Arzobispo de Valladolid para hacer un anuncio: "Convoco Asamblea Diocesana". "Para seguir la pauta del Sínodo, para unirnos a la reflexión de la Iglesia en Castilla, para celebrar juntos nuestra condición de pueblo de reyes, pueblo santo, pueblo sacerdotal y profético, pueblo de Dios; para ver la manera de celebrar y de proponernos a cada uno de nosotros un paso

adelante en nuestra conciencia de ser ungidos, de ser pueblo, de ser asamblea", abundó el prelado, avanzando que "en ella hemos de discernir sobre lo que el Señor nos pide para vivir el ministerio sacerdotal en esta hora, sobre lo que el Señor pide para vivir la caridad social y política de los laicos en esta hora, sobre lo que el Señor pide en este tiempo nuevo de la vida de especial consagración, tan rica en nuestra Diócesis".

Sostuvo el Arzobispo durante su homilía de la Misa Crismal, que puede leerse íntegramente en la página web www.archivalladolid.org, que "es preciso un discernimiento" para "acoger" la "novedad, encarnarla en la Diócesis, en cada una de las parroquias" y "reflexionar también sobre las pilas bautismales que tenemos, cómo distribuir las" y "cómo vivir este tiempo nuevo desde el punto de vista demográfico, cultural, económico, político".

Inaugurada la muestra 'Salió el sembrador a sembrar' en Palazuelo de Vedija: "Una experiencia pascual"

"Sé que vivo en lo que todos llaman España vaciada, pero me niego a tirar la toalla y darme por vencida". Quien habla es Violeta Irimia, una de las voluntarias (y voluntarios) sin cuyos talentos al servicio del bien común no habría sido posible que viera la luz el "súper embolao", como lo calificó durante su presentación en rueda de prensa, en el que los párrocos José Manuel Hernández Carracedo y José Colinas han metido a los fieles de su unidad pastoral Bustillo-Marrandiel, como la han bautizado tomando el nombre de dos arroyos cercanos. También a las instituciones —ayuntamientos, Diputación Provincial y Arzobispado— que figuran como patrocinadoras.

Ese "embolao" es una exposición temporal en el Ayuntamiento de Palazuelo de Vedija que, hasta el 24 de mayo, reúne más de 50 obras procedentes de nueve parroquias de Tierra de Campos. Estas son las de Barcial de la Loma, Villamuriel de Campos, Cabrereros del Monte, Morales de Campos, Tordehumos, Villaesper, Santa Eufemia del Arroyo, Villafrechós y la citada Palazuelo.



José Manuel Hernández Carracedo, en el centro, explica la exposición durante su inauguración

Todo en esta exposición es una parábola. Empezando por el título: 'Salió el sembrador a sembrar'.

La muestra, que fue inaugurada el pasado 12 de abril, con la presencia, entre otros, del Arzobispo de Valladolid, monseñor Luis Argüello, y el presidente de la Diputación Provincial, Conrado Íscar, quiere ser una puerta abierta a la "esperanza" y "a redescubrir la belleza de la fe", explica su principal impulsor, Hernández Carracedo, reuniendo y poniendo "en valor los frutos que el Evangelio" ha

dado en Tierra de Campos en forma de obras artísticas. Un patrimonio "a veces, muy desconocido".

Pero, sobre todo, 'Salió el sembrador a sembrar' se ofrece al visitante como "una experiencia pascual". No en vano, en la Pascua está el origen de todo. También el de esta exposición. Y es que fue el año pasado, durante la celebración de la vigilia pascual en Villamuriel, cuando "nos dimos cuenta", rememora Hernández Carracedo, "de que las personas del pueblo de al lado no

conocían esta Iglesia". Lo mismo les volvió a ocurrir este año en Tordehumos, ya con los miembros del Consejo Interparroquial que celebraban "juntos" esa vigilia pascual trabajando en pro de esta exposición, que es "una llamada" y "una invitación a compartir la fe", subraya José María Collazos, miembro de este Consejo.

La muestra sigue el hilo conductor de los versículos del Evangelio según San Juan sobre el grano de trigo. Así, la exposición se divide en cuatro capítulos: en el primero, en el patio del Palacio de los Cuadrilleros, donde tiene su sede el Ayuntamiento de Palazuelo de Vedija, se expone la parábola del sembrador; en el segundo, el Misterio de la Encarnación; en el tercero, el Misterio Pascual; y en el cuarto y último, los frutos y la vida que a lo largo de su historia ha dado la Iglesia Católica a través de estas nueve parroquias de Tierra de Campos y sus gentes.

La entrada a la exposición 'Salió el sembrador a sembrar' es gratuita. Está abierta de martes a domingo, en horario de 11:00 a 14:00 y de 17:00 a 20:00 horas. Pueden concertarse visitas guiadas. Y, en este Año Jubilar de la Santidad, es parada recomendable en el camino de ida o vuelta a Mayorga, donde es posible ganar la indulgencia plenaria en la Ermita de Santo Toribio de Mogrovejo.

• La Seca

Aunando esfuerzos y voluntades, La Seca recuperó el pasado Domingo de Resurrección su Procesión del Encuentro. Gracias en gran medida a la Parroquia y a sus catequistas, involucrando incluso a los más pequeños para que portaran ellos mismos al Niño Jesús. Llevaba décadas sin celebrarse.



• Medina de Rioseco

El Arzobispo de Valladolid y pregonero en 2026 de la Semana Santa de Medina de Rioseco, monseñor Luis Argüello, participó el pasado Jueves Santo en la Procesión del Mandato y Pasión. Allí disfrutó de la "singular" manera en que la Ciudad de los Almirantes vive estos días santos



El musical 'Original. El paso de Carlo' pone en pie al público de Arroyo



El elenco, tras la primera función, con el Arzobispo y miembros de la Delegación de Familia y Vida

Con la bendición a intérpretes y cuerpo técnico con el Santísimo Sacramento, de manos del Arzobispo de Valladolid, arrancaba la primera de las dos funciones del musical 'Original. El paso de Carlo'. Con el público en pie, aplaudiendo y ovacionando, bajaba el telón de la Casa de la Música y el Teatro de Arroyo de la Encomienda, cuyas butacas llenaron varios cientos de personas que disfrutaron y se emocionaron con una cuidada y vibrante puesta en escena de la vida y testimonio de Carlo Acutis.

El musical sobre el primer santo 'millennial', que recaló en la Archidiócesis vallisoletana gracias a la colaboración del Arzobispado y el Ayuntamiento de Arroyo de la Encomienda, fue el colofón a una jornada de convivencia, 'Arroyo en Familia', en torno a una fe y una vocación compartidas: la santidad. Que, además, permitió poner el foco en una "epidemia silenciosa", como es el uso y abuso de las pantallas —de teléfonos móviles, tablets y ordenadores—, con una conferencia a cargo de Juanma Piquero, presidente de iCMEDIA CyL.

Tras la conferencia y la celebración de la Eucaristía, en la que se hicieron también presentes los miembros del musical, en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Vega, una comida fraterna junto a las pistas multiusos de la localidad sirvió para confraternizar y, al mismo tiempo, colaborar con una busa causa, ya que todo lo recaudado con el dinero de los tiques fue

destinado a la asociación Arroyo Inclusivo. Una asociación creada por familias interesadas en promover la plena inclusión y participación de las personas con discapacidad, precisamente, en el municipio de Arroyo de la Encomienda.

Y ya por la tarde, el musical. Con razón, premiado en 2024 por los Premios ¡Bravo!, por un montaje que dignifica el teatro aficionado. Pero también por el fondo, con un guion y unas canciones que aglutinan familia, amistad, amor, fe, adoración a Jesús y a su presencia real en la Eucaristía, anhelo de santidad hasta las últimas consecuencias y la esperanza cristiana, incluso, ante la llegada de la enfermedad y, como en el caso de San Carlo Acutis, la muerte, que nunca tiene la última palabra ni la última canción, como queda demostrado en esta propuesta de la que sale uno renovado, con ganas de ser menos copia y más original. Vamos, como Carlo, que supo poner al servicio del bien común internet y las redes sociales y despegarse de ese mismo internet y de esas mismas redes sociales para cultivar su amistad con Jesús y hacerse presente, especialmente, con las personas más vulnerables.

Decían artistas y cuerpo técnico que "a partir de ahora llevaremos grabada en nuestros corazones" a la Archidiócesis de Valladolid. Algo así pasó con los espectadores que salían del musical y cogían el autobús de regreso a su casa, con el corazón tocado por tanto bien reunido sobre un escenario.

Desde Tierra de Pinares

Juan Carlos Plaza, sacerdote



Ha merecido la pena

Sí, verdaderamente ha merecido la pena. ¡Aleluya! Ha merecido la pena todo este tiempo de preparación para llegar hasta aquí, para vivir esta hora. Han sido más de 40 días de purificación. Entonces, escuchamos palabras que quedaron grabadas con ceniza en la frente y fuego en el corazón: conviértete y cree en el Evangelio. Palabras provocadoras, que fueron dichas como encomienda, como compromiso, al inicio de un recorrido que ha merecido la pena vivirlo y llegar hasta aquí. Y, si todo esto ha sido posible, no ha sido gracias a un esfuerzo puntual y voluntarista, sino que ha sido porque siempre ha estado la mano paterna, materna, fraterna, amiga, que nos ha ayudado a levantar cuando hemos caído.

Ahora, visto desde esta hora, se reconoce el valor de la paciencia, del sacrificio, de la fe, del volverlo a intentar, del no perder el norte, aunque no tuviéramos claro el destino. Sobre todo, vivirlo en tiempos de continua sospecha, de llamadas fraudulentas, spam, ofertas engañosas. La tradición cristiana, el testimonio de todos los que nos han precedido en la fe nos avala para vivir con certeza el seguimiento de Jesucristo vivo y resucitado. Cristo y los de Cristo podemos ser garantía de vida en este mundo que vive mucho de la oscuridad y de los efectos de esta, especialmente en los conflictos, pues estos nos devuelven a la casilla de salida.

Hemos podido vivir un itinerario de vida y de fe que, con esfuerzo y Gracia, nos estimula a seguir creyendo que "no fueron los clavos los que sostuvieron a Jesús en la cruz, sino que fue su inmenso amor por ti y por mí" (Jn 3, 16). Sigamos alimentándonos de esta certeza esperanzadora, que también es la que puede soportar nuestra vida en momentos de cruz. Por tanto, es la hora del tiempo del anuncio, del testimonio.

Papás que viven y permiten que sus hijos vivan esta experiencia personal y familiar, que empieza en el mismo hogar, aportando estímulo y sentido de pertenencia a la comunidad. Catequistas que en estas horas podéis ver humanamente reconocidos todos los esfuerzos. Comunidad cristiana que nos encontramos cada domingo, somos andamio donde soportarnos gracias a la piedra angular que nos conforma en un único edificio: la Iglesia. Los niños, los jóvenes, la joya también de la Iglesia, con vuestra vitalidad nos contagiáis fuerza. Ojalá también nosotros os podamos contagiar la fe del Resucitado, del compromiso con la comunidad y con nuestro pueblo. Comunidad pequeña que nos vemos cada día en la Eucaristía, que hemos vivido el tiempo de Cuaresma como pequeño rebaño; personas entregadas, que escuchan y asienten en el predicamento de mensajes que iluminan la actualidad que nos conforma. Espectadores, que se acercan, pero no se implican, no nos miren simplemente, únense. Sociedad entera que muchas veces ni sabe dónde va ni se lo pregunta: Jesucristo ha resucitado por nosotros también.

Felices Pascuas de Resurrección. Transmitamos paz y alegría en nuestros encuentros.



Iglesia de la Asunción

Párroco in solidum (moderador), Rafael González; párrocos in solidum, Fernando Martín (CP), José Dalmacio Coloma, Juan José Calvo, Vicente Sanz (CP)

El pueblo de Castrillo de Duero, un municipio perteneciente a la Comarca del Campo de Peñafiel, tiene dos brillantes estandartes patrimoniales y uno de ellos es su Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, que guarda un rico y variado arte. Además, al estar situada sobre un cerro dentro de su núcleo urbano, esto le proporciona un realce aún mayor. Por lo que, exteriormente, produce una imagen bella y poderosa en proyección y altura que le permite exhibir un efecto de especial majestuosidad, al verla como colgada entre el cielo y la tierra. A este templo bien podríamos llamarle la joya de los empecinados, gentilicio de los oriundos de Castrillo de Duero.

Iglesia de la Asunción

Antiguamente, era conocida con el nombre de Santa María de las Campanas. Se trata de un destacado templo construido con sillería de piedra y mampostería, con orígenes románicos de la segunda mitad del siglo XIII, del cual se conserva únicamente su magnífica cabecera románica, donde se encuentra su ábside románico de planta semicircular en su interior, proyectándose al exterior por medio de un testero plano de forma rectangular. Cuenta con dos bellas ventanas del mismo estilo. El resto del templo fue construido entre 1696 y 1702 y, en este caso, su construcción es barroca, con planos del arquitecto Fray Jerónimo de la Cuadra y ejecutada por el maestro Antonio de la Torre.

Se trata de una construcción barroca de planta basilical de tres naves: la de la Epístola tiene cuatro tramos y la del Evangelio, tres. Divididos por arcos de medio punto sobre pilares cruciformes cubiertos con bóvedas de cañón con lunetos decorados con yeserías. Y en el centro del tramo del crucero se ubica la cúpula semiesférica al

exterior con capitel de pizarra.

Su retablo mayor fue objeto de una importante restauración en la década de 1990, al ser retirado el mismo de la cabecera semicircular del templo, con el fin de descubrir y poner en valor el primitivo y casi desconocido ábside románico, así como sus pinturas murales. Una restauración que supuso un cambio difícil de entender para gran parte de sus vecinos en aquel momento y, por ello, tuvo más detractores que benefactores. Quizá, por estar acostumbrados a ver en dicho ábside un retablo, que, según decían los propios vecinos, lo "vestía" y, sin él, en principio, quedaba extraño e inusual. Pasado el tiempo, se han ido adaptando y se entiende mejor el gran valor de dicho retablo.

Así es y, por sus méritos, este templo de Nuestra Señora de la Asunción, de Castrillo de Duero, fue declarado Bien de Interés Cultural (BIC) el 26 de marzo de 1998, con categoría de monumento en su totalidad, incluida su cúpula y un retablo rococó. Destacando especialmente el mencionado descubrimiento de su cabecera románica del siglo XIII.

El antiguo retablo mayor era una obra de estilo rococó realizada por el escultor Roque Muñoz entre 1602 y 1605, donde destacaba la hornacina central que albergaba la imagen de la Asunción de la Virgen, de finales del siglo XVIII, sobrepuesta sobre una estructura de madera tallada y policromada. Fue restaurado tras desmontarse, periodo durante el cual se descubrieron pinturas al fresco.

El banco del mencionado y retirado retablo contenía relieves realizados por el ya nombrado maestro escultor Roque Muñoz. Destacaban las figuras de los cuatro Evangelistas con sus simbologías, al igual que escenas de la Anunciación, la Adoración de los pastores, Jesús entre los doctores, la imposición de la casulla a San Ilde-



Vista exterior de la Iglesia de la Asunción



Presbiterio, parte de la cúpula y, en el centro, Nuestra Señora de la Asunción

fonso y el Padre Eterno. Actualmente, podemos ver las citadas pinturas al fresco en relieve exhibidas en el ábside. Junto a ellas, en el centro del mismo y sobre una columna de piedra, se puede contemplar la buena escultura de Nuestra Señora de la Asunción, la cual es a su vez la titular de este artístico templo. Igualmente, en él se dan culto a otras imágenes, que también pertenecieron al primitivo retablo. Se trata de las tallas de San Pedro y San Pablo, además de otra de San Pedro, en este caso revestido de Papa.

En su interior se conservan otros siete retablos situados en sus dos naves laterales. Su coro alto se encuentra a los pies, al igual que su torre, construida en piedra de un solo cuerpo. Se accede al

templo por las portadas en ambos lados, en arco de medio punto. Destacando su pila bautismal, en este caso dedicada a Santa María Magdalena, la cual es una pieza de estilo románico.

Queda constancia de que esta Iglesia tuvo anteriormente el nombre de Santa María de las Campanas. Ello fue debido al importante sonido que estas producían y que, además, se amplificaba por el eco del valle del arroyo Botijas.

Con su patrona

Cada 8 de septiembre Castrillo de Duero festeja a su bendita patrona, Nuestra Señora de la Asunción. Son las consideradas fiestas grandes del pueblo. Con Santa Misa, procesión por las calles y un alto grado de participación.



por **Javier Burrieza Sánchez**

Historiador

DESDE LO ALTO DE UNA CATEDRAL INACABADA (XIX)

La Colegiata que contemplamos desde el siglo XIII: los **Concilios** en tiempos de dificultades en la Corona de Castilla

Hemos descrito en los últimos capítulos que hemos publicado en esta serie cómo era la Colegiata, que fue construida desde el siglo XIII y hasta el XVII. Pero debemos seguir dando vida a esta construcción desde ese siglo plenomedieval de su construcción a través de la celebración de nuevos concilios, de grandes celebraciones que ocurrieron en la misma —como el enlace entre Isabel y Fernando— o la presencia de grandes personajes, como abades o canónigos, como ocurrió con el cardenal Pedro González de Mendoza que tuvo esa consideración. Este es el plan de nuestro recorrido en este tiempo de Pascua.

Hablábamos del Concilio de 1228 como aquel que había inaugurado la nueva Colegiata y que había servido para aplicar las disposiciones del Concilio Lateranense IV.

Después tendremos que saltar, según nos explica Luis Resines, al de 1282, cuando el infante don Sancho, en medio de un importante conflicto hereditario de la Corona de Castilla, convocó a los obispos de Astorga, Zamora, Mondoñedo, Tuy, Badajoz y Coria, además de a otros abades y priores de monasterios y colegiatas. Todos ellos reconocieron los derechos hereditarios del in-



María de Molina fue protagonista ausente del Concilio de 1322

fante en aquellos momentos tan conflictivos en que se llegó a desposeer al Rey Sabio de sus poderes, aunque no de su condición de Rey, que mantuvo hasta su muerte en abril de 1284 en Sevilla.

Don Sancho habría de convertirse en Sancho IV, como segundogénito de Alfonso X, después de la muerte del infante Fernando de la Cerda y en matrimonio —también conflictivo— con María de Molina. Se trata, por tanto, de una convocatoria civil de una asamblea episcopal para disponer don Sancho de la legitimidad y apoyo de la Iglesia castellana.

Entre ellos, entre los obispos, abades y priores, también quisieron establecer lazos internos y establecieron una asamblea eclesiástica cada dos años.

Desde este espíritu se entiende una serie de reuniones no siempre celebradas en Valladolid, aunque en esta Colegiata volvió a recabar en 1314. También los inicios del siglo XIV serán tiempos políticos muy difíciles, con la muerte de Fernando IV en 1312, la minoría de Alfonso XI y la regencia de su abuela, María de Molina, que vuelve a desempeñar un papel político.

De acuerdo a la documentación de la Biblioteca Nacional, el obispo de Toledo, Gonzalo García Gudiel, había convocado un concilio de toda la provincia eclesiástica toledana para reflexionar sobre dos bulas del Papa Nicolás IV. La segunda de ellas, relacionada con la situación de Tierra Santa. Allí se habían vivido importantes desas-

tres en el mantenimiento de los cristianos en aquellos ámbitos a finales del siglo XIII, con la conquista de los mamelucos de la ciudad de San Juan de Acre, que era último reducto cristiano, y el mantenimiento en las islas de Chipre y Rodas.

Las cartas de convocatoria están fechadas en Alcalá de Henares para ser celebrado en Valladolid: “provinciale Concilium XII Kalendas Maii apud Vallemoletum decrevimus celebrandum”. Tres copias de cartas, las de la Biblioteca Nacional, que estaban dirigidas hacia los obispos de León, Palencia y Burgos.

Parece ser que aquella asamblea, que hubiese sido el Concilio de 1291, en Valladolid no se celebró. Pudiesen darse varias razones. Por una parte, la lejanía de

una guerra, que era Cruzada, pero que carecía de perspectiva de éxito. Por otra parte, la conquista emprendida por Sancho IV, que culminó en la de Tarifa, Cruzada mucho más cercana, en 1294. Pero la provincia eclesiástica de Toledo sí que sabemos que se reunió en 1302 en Peñafiel, con el debate de los asuntos considerados más importantes para el momento.

Este ciclo político debe ser entendido también con el Concilio de Valladolid de 1322, después de haberse producido un año antes la muerte de María de Molina —la citada reina, esposa, madre y abuela— en las proximidades del convento de San Francisco.

Ella defendió los derechos sucesorios de su nieto, el que habría de ser Alfonso XI, frente a los infantes Juan y Pedro. Y, aunque ambos murieron en la Vega de Granada en junio de 1319, impidió que llegasen otros intentos usurpadores y pidió a la nobleza, antes de su muerte y sepultura en las Huelgas Reales de Valladolid, que se implicasen en la futura defensa de su nieto.

Y será en este momento cuando llegó el cardenal Guillermo de Godin a Castilla para intentar mejorar la vida y formación de los clérigos y las costumbres cristianas.

Ahí debemos situar, en esta Colegiata, el Concilio de 1322.

Frente al blindaje del aborto, el Servicio de Atención a la Vida: “Que las abrace y diga: ¡Esta es tu casa!”

La actualidad política ha vuelto a poner sobre la mesa el debate sobre el aborto, tras la reciente aprobación por parte del Consejo de Ministros del Gobierno de España del proyecto para blindarlo incluyéndolo en la Constitución. Pese a que todo indica que la propuesta carece de recorrido parlamentario por falta de apoyo de la oposición, ante este escenario, el Arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Luis Argüello, compartió su reflexión a través de su perfil en 'X' (antes, Twitter): “Podría blindarse al derecho a la vida y el apoyo a la mujer en la promoción de la maternidad en este invierno demográfico. Pero no, el Gobierno prefiere blindarse, proponiendo un cambio constitucional en favor de la muerte, utilizando a las mujeres como coartada ideológica”.

Al margen del debate político, pero en el corazón de la atención a la vida se encuentra un servicio específico, del Centro de Orientación Familiar (COF) Diocesano de Valladolid, que trabaja desde 2008 para construir una cultura de acogida para que ninguna mujer se sienta sola ante un embarazo inesperado. En IEV hablamos con Mónica Campos, coordinadora del COF, para descubrir cómo este “cachito de Iglesia” se presenta como la alternativa real frente a la soledad y la precariedad que a menudo aboca al aborto pese a existir otras alternativas.

Pregunta: ¿En qué momento y con qué objetivo nace el Servicio de Atención a la Vida?

Respuesta: Nace al mismo tiempo que el Centro de Orientación Familiar (COF), en 2008. Desde ese instante comienza a caminar de la mano del resto de las actividades del

centro, ofreciendo un espacio de apoyo donde la prioridad es proteger la vida y apoyar a la mujer en su maternidad.

P: ¿Cuál es el perfil de las mujeres que llegan a este Servicio?

R: La realidad es que atendemos a muchas familias y matrimonios. Es cierto que, a veces, la primera demanda la hace la mujer, pero en cuanto perciben el tono de acogida del centro, al final, vienen acompañadas por sus parejas, sus hijos e incluso las abuelas. Aunque en un principio la demanda la realice la mujer, el Servicio de Atención a la Vida termina acompañando toda la realidad familiar.

P: Han pasado 18 años desde la apertura. ¿Cuántas personas han atendido hasta la fecha?

R: En este Servicio de Atención a la Vida de la Archidiócesis de Valladolid, hemos atendido a unas 650 mujeres.

P: Detrás de cada una de ellas hay una historia particular. ¿Qué situaciones de fragilidad encuentran con más frecuencia al recibir a estas personas?

R: En las mujeres que vienen de otros países, se junta la vulnerabilidad por el embarazo —muchas veces, imprevisto; y otras, planeado, pero en situación de dificultad económica— con el duelo por el desplazamiento migratorio. Están intentando integrarse en una nueva cultura mientras, en ocasiones, atraviesan separaciones de sus parejas o dificultades con los hijos que ya tienen. Viven todo esto a la vez. Al final, la mayor vulnerabilidad no es solo la económica, que pesa mucho, sino la sensación de soledad. Y lo que necesitan es encontrar un espacio como el COF que las acoja, las abrace y les diga: ¡Esta es tu casa! Por tanto, el



Mónica Campos, coordinadora del COF

Centro Diocesano de Orientación Familiar es ese cachito de Iglesia que desde la maternidad les ofrece un lugar para ellas.

P: Entiendo que en ese “abrazo” también existen obstáculos. ¿Cuáles son?

R: El idioma es una de ellas, pero existen otros. Uno de los más complejos es hacerles entender que el Servicio de Atención a la Vida no es un dispensador de pañales o toallitas, sino que ofrecemos una relación de confianza para acompañarlas, no solo para dar cosas. Queremos crear con ellas una relación que permita una ayuda no solo en lo económico, sino también para sostenerles como familia, como pareja y como padres. Contamos con un equipo de voluntarios que acude a los hogares y ahí hemos tenido que aprender mucho.

P: ¿Cuál es el protocolo que seguís cuando una persona contacta por primera vez?

R: Normalmente, la mayoría de las personas que se acercan están en situación de vulnerabilidad. Entonces, lo primero que hacemos es coordinarnos con el Ayuntamiento para verificar que esta persona se encuentra en una situación de verdadera necesidad. Una vez confirmado, valoramos qué

tipo de ayuda y durante cuánto tiempo es conveniente. Al mismo tiempo, nos ponemos en contacto con otra entidad amiga, Red Madre. Cotejamos datos para asegurar que no se dupliquen las ayudas y que los recursos lleguen a más personas. Una vez superado este paso, recibimos a la familia en el COF y firmamos lo que llamamos un Documento de Relación de Confianza, con el que nos comprometemos a ofrecerles ayuda durante los dos primeros años de vida de su hijo, garantizando unos 100 pañales al mes, además de otros productos de higiene que recibamos por donaciones. A cambio, la familia se compromete a comunicar si su situación económica mejora y, a participar en un acompañamiento formativo. Para ello, asignamos a un voluntario.

P: ¿Y este trabajo diario se coordina con otras entidades, como las propias parroquias o Cáritas, para ofrecer una respuesta más integral?

R: Muchas veces son los propios párrocos quienes detectan a una familia en necesidad. La ‘Operación Pañal’ es una colaboración estrechísima con las parroquias, los centros educativos, cofradías... que, durante la época de Navidad, organizan la campaña en la que recaudamos pañales para todo el año. Gracias a esta recaudación podemos sostener la entrega de pañales, que son más de 50.000 al año.

P: Para terminar, ¿qué palabras de aliento daría a una mujer que esté considerando el aborto?

R: Lo primero es entender que, si una mujer se plantea algo así, es porque se siente en una situación de vulnerabilidad, siente que ese hijo por nacer es una dificultad en su vida. Le diría que no está sola. Le recordaría que ya es madre, porque ese hijo que crece en su interior ya es su hijo. Nosotros estamos a su lado para acompañarla y abrazar con alegría la vida de este hijo. No la vamos a soltar de la mano.

Las guerras y los niños

PEDRO CHICO • Educador y catequista de la Archidiócesis de Valladolid

Es sorprendente el contraste que sentimos al hablar de las guerras y pensar, al mismo tiempo, en los niños o en las niñas que sufren o mueren bajo las bombas. En nuestra vida de educadores tendemos a lograr que los niños vivan y se desarrollan con juegos, con viajes, con amigos, con alegría. Y que las guerras queden lejos de nuestra vida. Los adultos contemplamos en estos días con tristeza la muerte que, en las guerras, se multiplica sin tener en cuenta ni edad, ni salud, ni culpabilidad de sus víctimas.

¿Cómo consolarnos ante esos sentimientos? Podemos elegir los textos evangélicos en donde Jesús, con hechos o palabras, se refiere a los niños. Con ellos nos habla de paz, de gozo, de alegría, de serenidad, de virtud y de bondad. Malas son las guerras que hacen sufrir a los adultos. Pero son más amargas y crueles ante sus efectos con los niños.

Pocas veces sale en los textos evangélicos la referencia a la sencillez y bondad de la infancia. Pero es suficiente su recuerdo para que pongamos en ello nuestra mente. Los niños hacen más crueles las guerras, que tanto ocupan hoy nuestros medios de comunicación social. Y lo que es

más cruel: hacen amargas la realidad de las guerras en la humanidad de cada época.

Sentimos las noticias sobre la muerte y las bombas. Pero se aumenta nuestra repugnancia y amargura, si las víctimas de las guerras son numerosas. Llegamos al dolor más vivo, si se multiplican las informaciones sobre niños inocentes que mueren. Si ellos nos dan pena, no debemos quedarnos en ese sentimiento cruel. Debemos rechazar con acciones y con sentimientos vivos esos actos tan malvados. Porque son perniciosas las muertes de los adultos, pero son más perversas las muertes de los niños.

Los niños son un desafío para nuestra vida. Ellos son esperanza y es cruel provocar el fin de su vida o condicionar el modo de vivir. Sus gritos deben estimular nuestra plegaria, hasta pedir a Dios que rechace las guerras y castigue a sus promotores. Sólo el Cielo puede cambiar o anular la agresividad de la Tierra. Y en la Tierra estuvo Jesús, el Hijo de Dios, el consolador de los hombres. Ciertamente, Jesús, como todos los mortales —y él lo fue—, habló alguna vez de los niños y recordó su misma infancia.

En uno de sus encuentros admiró a las madres.



Aludió a una madre que bendijo su infancia y gritó: “Bendita la madre que te engendró y los pechos que te alimentaron” (Lc 11, 27-28). Él respondió: “¡Más bendito es el que cumple la voluntad de Dios!”. Admiramos a Jesús que, en otra ocasión, reñía a los Apóstoles que alejaban a los niños que se acercaban al Señor y él les decía: “Dejad que los niños vengan a mí y no se lo estorbéis, pues de ellos es el Reino de los Cielos” (Lc 9, 37-43). Y en el Evangelio según San Mateo hasta añadía: “Pues sus ángeles ven a mi Padre que está en los cielos” (Mt 18, 10-11).

Qué alegría sentimos sabiendo que la niña de Jairo, ya muerta, fue resucitada por Jesús con la inmensa alegría de sus padres. Jesús dijo: “Niña, levántate”. Y añadió: “Da

de comer” (Lc 8, 40-56). Hasta nos sentimos gozosos porque Jesús atendió a la madre cananea que le pedía que sanara a su hija pequeña, poseída por un demonio. Jesús terminó diciendo: “Mujer, qué grande es tu fe. Hágase lo que has pedido” (Mt 15, 28).

Alababa, incluso, a los niños sentados en las plazas que gritaban. Él decía: “La generación de ahora es semejante a los niños que gritan en las plazas y tocan la flauta gritando a los que los escuchan” (Mt 11, 16-19). Y recordamos que Jesús alabó a su Padre, diciendo: “Padre, ocultaste muchas cosas a los sabios y las revelaste a los pequeños” (Mt 11, 25).

Jesús afirmó en sus enseñanzas que los niños son muy importantes. Los miró con amor y los defendió siempre. Los que quere-

mos seguir los caminos de Jesús tenemos que hacer lo posible para que puedan ser lo que Él manifestó a lo largo de su vida terrena.

El repaso de estos textos evangélicos nos puede llevar a una reflexión seria. Las guerras están hoy cerca de los hombres y de los niños. No podemos hacer nada contra la violencia en la sociedad, con sus artífices, sus causas y sus resultados. Pero podemos mirar a los niños que en nuestro entorno son signo de esperanza. Y debemos pensar en Jesús, que siempre los miraba con amor. Podemos sentirnos protagonistas de su mejora de vida y debemos cultivar la obligación de hacer lo posible para que crucen caminos de bondad mientras sean niños y mientras puedan escuchar nuestra palabra de sabor evangélico.

Leemos, escuchamos y, en ocasiones, rezamos para que las guerras desaparezcan. No nos tenemos que resignar solo a quejarnos de las guerras sacrílegas. Pero los niños de nuestro entorno, de nuestras escuelas, de nuestras parroquias, de nuestras viviendas, tienen derecho a que luchemos por su felicidad. Si logramos que ellos sean testigos de la paz, nos sentiremos más cerca de Jesús o lograremos que Jesús esté más cerca de nosotros.

La sociedad del trampantojo

Nuestra sociedad ha vivido en un espejismo de aguas tranquilas. El nivel de vida de los países más prósperos creó una conciencia capaz de eludir los problemas del resto del mundo. Mientras que llegar a los 70 años para un europeo supone el comienzo de una nueva vida, en la mayoría de países del mundo a esa edad lo más normal es estar muerto.

Y el problema no es solo la inmensa desigualdad entre países ricos y pobres, sino que no nos hemos parado a preguntarnos cómo hemos logrado estos niveles de vida. La espiral de nuestro crecimiento se ha consolidado sobre los hombros de los habitantes de las periferias del mundo que ven explotados sus recursos, son usados de vertederos de sustancias tóxicas, ven destruidos sus hábitats naturales y carecen de voz en los organismos internacionales.

El estilo de vida de los países del norte rico fomenta los viajes sin límites, por todo el mundo, a vivir aventuras excitantes y a disfrutar de paraísos tropicales. En cambio, los ciudadanos del Sur viajan en cayucos y se encuentran muros y leyes restrictivas en las fronteras. El precio de la patera es más alto que el de un crucero de lujo.

La dominación de los países más ricos sobre los empobrecidos se sostiene en un entramado que ha sido denominado “violencia estructural”. Y a este mecanismo le ha acompañado una indiferencia estructural que ha impuesto un velo de silencio sobre los daños colaterales causados por nuestro modo de vida imperial. Para consolidar la ceguera, se multiplicaron los encubrimientos interesados y las correcciones cosméticas con conferencias climáticas y tratados con mucha letra pequeña; matizaciones a los estilos de vida con comida sana, comercio justo, ONG, viviendas sostenibles, etc.

Pero en los últimos tiempos asistimos a un cierto efecto bumerán. La realidad nos está confrontando con la situación real del mundo y nos sentimos cada vez más vulnerables. La guerra se acerca cada vez más y sentimos la necesidad de rearmarnos. Por otro lado, el absurdo modelo económico del low cost también se vuelve contra nosotros y se degradan nuestros salarios de forma alarmante.

Urge enfrentarnos al mundo real que hemos creado rompiendo la espiral del silencio creada por el capitalismo del bienestar y su aliado, el capitalismo de la pobreza. Hay que buscar nuevos caminos.

• Javier Marijuán

Pepe Rodríguez, embajador de Manos Unidas

Cecilia Pilar ya conoce los proyectos que van a visitar y sabe que esta experiencia va a marcar un antes y un después en la vida de nuestro embajador. Será un viaje corto, por los muchos compromisos que tiene el cocinero; pero será suficiente para darse un baño de esas realidades que solemos ignorar, pero que, como aseguró el chef a su regreso, “todos deberíamos conocer”. Por su dureza, por lo inimaginable y también, ¿por qué no?, por lo que tiene de esperanzador.

Pepe Rodríguez viaja ligero de equipaje, con la intención de volver a España con una mochila cargada de experiencias y emociones. Es su primera visita a África y muestra la inquietud lógica de quien no sabe qué encontrará. El primer contacto con la realidad de Senegal lo tiene Pepe en Sanghé (Thies), una pequeña comunidad a tan solo 70 kilómetros de Dakar, donde se alojan en la misión de las Hijas de la Inmaculada Concepción de Castres. Allí, comparte habitación con algunos representantes de la fauna menuda de la zona. Con humor, se lo recordaba Pepe a nuestra presidenta al acabar el viaje: “He conocido cómo viaja Manos Unidas. Gastan lo mínimo, tan es así que hasta me ha costado poder comprarme un refresco”. Y es que, le explica Cecilia, “el dinero que recibimos no es nuestro. Nosotros solo somos canalizadores de la generosidad de los españoles”. Pero antes de esto, a Pepe le queda mucho por ver, ¡y por cocinar!

En Senegal, la vida amanece muy temprano. Cuando el gallo canta, hace ya rato que ha comenzado el trajín diario. Hoy va a ser un día largo. La bienvenida que dispensan a los viajeros en el colegio de primaria de la Inmaculada Concepción de Castres es increíble. Cantos, risas y decenas de niños y niñas uniformados de azul reciben a los visitantes, que llegan a la escuela en el coche conducido por la hermana Hortensia Perosanz, octogenaria, todo vitalidad y entrega, tan pequeña que casi no asoma por detrás del volante. Hoy el coche ha arrancado. Ha habido suerte. Hay días que se obstina en no hacerlo. Medio siglo lleva Hortensia trabajando por las personas más vulnerables de Senegal. Antes en Mbojur, ahora en Thies. Entre risas, algo de fran-

cés, fotos y juegos, Pepe comprende la importancia de la educación en un país como Senegal. Esta escuela, construida en medio de la nada gracias al apoyo de Manos Unidas, es esperanza, oportunidad y futuro para estos pequeños. A mediodía, nuestro embajador se une al cocinado de las mujeres que, cada día, dan de comer a los escolares y al personal de la escuela. Entre fogones de barro y ollas de hierro descubre que en esas cocinas al aire libre también se cuece la vida. Una vida dura y llena de privaciones, en un lugar donde Pepe ha aprendido el valor transformador de la cooperación. El cocinero entiende ahora “que un pozo lleva vida donde antes no había nada. Que la escuela primaria es esperanza. Que la formación de mujeres es desarrollo y que un dispensario y una maternidad son futuro”.

Al día siguiente, Cecilia y Pepe se dan de bruces con la realidad de la pobreza urbana. Un golpe directo al corazón difícil de asumir y de entender.

En el barrio de Sam Sam, a 20 kilómetros de Dakar, entre basuras, casas a medio construir y balsas de agua putrefacta, surge el milagro de la cooperación de la hermana Regina Casado. Con un calor insoportable, los visitantes recorren las calles de un barrio que se transforma cada día gracias al trabajo de esta religiosa que, a sus 85 años, no parece entender el significado de la palabra descanso. En 20 años, cientos de jóvenes vulnerables se han labrado un futuro en los talleres de formación del centro Kalasance, que Regina ha ido poniendo en marcha con apoyo de Manos Unidas: costura, carpintería, cocina... Pepe se emociona con las historias que va conociendo en un recorrido que finaliza en las cocinas, donde le esperan un grupo de jóvenes, lideradas por Aminatta, antes alumna y hoy cocinera jefa. Es momento de risas, nervios y alegría. Con esas temperaturas, cocinar no es fácil, pero acompaña

el ejemplo de unas jóvenes que no se dejan vencer por el desánimo, a pesar de tenerlo todo en contra.

Terminada la visita, Pepe se muestra impactado: “He visto realidades muy duras, pero reales. Y he conocido a mujeres y hombres excepcionales”. “En Senegal”, concluye, “he visto cómo lo pequeño se hace grande”.





Basilica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad

Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

El Santuario Nacional de La Gran Promesa fue inaugurado en el año 1941 y el 12 de mayo de 1964 el Papa Pablo VI concedió al templo el título de Basílica menor. El Centro Diocesano de Espiritualidad (CDE) se constituyó el 28 de septiembre de 1994 como un lugar de acogida, descanso, oración y formación, donde encontrarse con Dios, con uno mismo, con los demás. Ambos son lugares de paz en el corazón de Valladolid.



En su recorrido por España con motivo del quinto centenario de su ordenación presbiteral, la reliquia de San Juan de Ávila fue recibida para su veneración en la Basílica-Santuario Nacional de la Gran Promesa durante la Cuaresma

MEMORIAS DE ABRIL

- > Del 3 al 5 se celebró en la Basílica—Santuario el Triduo Pascual
- > El día 5 la Capilla de la Congregación acogió la Pascua ucraniana
- > Del 6 al 10 se celebró en el Centro una convivencia de la hermandad sacerdotal Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón

- > El día 9 el Centro recibió una peregrinación juvenil procedente de la Parroquia de San Pedro, de Novelda (Alicante)
- > Ese mismo día también llegó una peregrinación de fieles de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, de Corral de Almaguer (Toledo), que permaneció en el Centro hasta el día 12

HORARIO

La Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa de Valladolid está abierta de lunes a sábado de 07:30 a 22:00 horas.
Domingos y festivos, de 10:30 a 22:00 horas.
Existen visitas guiadas que se pueden concertar llamando al número de teléfono 983 202 022.

Actividades del CDE • ABRIL 2026

HORA SANTA

Todos los jueves, de 20:30 a 21:30 horas

ESCUELA DIOCESANA

Curso básico, monográfico y de espiritualidad. Miércoles, de 19:00 a 21:00h., de 18:30 a 20:00 y de 18:30 a 19:15

OTRAS ACTIVIDADES

> Del 17 al 19: retiro de Emaús para hombres, orga-

nizado por la Parroquia de San Lorenzo
> Del 21 al 25: peregrinación de la Archidiócesis de Granada. Acompañamiento espiritual a cargo del padre Francisco Javier Espigares, capellán real de la Capilla Real de Granada
> Día 23: retiro de los Equipos de Nuestra Señora. Con

la participación de varios sacerdotes, entre ellos, Jesús Álvaro Sancho, párroco de San Lorenzo y canónigo de la Catedral
> Día 25: peregrinación de 'El Sí de María', procedente de la provincia de Madrid. Con Misa y celebración de Adoración Eucarística en la Basílica—Santuario

19 de abril de 2026

3^{er} Domingo de Pascua

“Lo de Jesús, el nazareno”

(Lc 24, 13-35)

En el camino, uno se encuentra con Jesucristo. En el pasaje de Emaús dice “que lo reconocieron, pero él desapareció de su vista”. Desde la resurrección, el diálogo con Jesús comienza en lo sensible y, desde allí, se traslada a lo eterno. Así sucede cuando comulgamos: pasamos del tacto, del tragar con la garganta, al amor en lo más profundo del alma. Los sentidos se han convertido en lugar de paso hacia lo eterno de Dios. Es un gozo espiritual. Jesús no ha venido para librarte de la muerte física, sino a convertir la muerte en puerta de vida. No viene a solucionar la vida temporal, sino a darnos la eterna. No era necesario que el Mesías solucionara tu vida, era necesario que muriese contigo. Siempre esperamos en lo menos importante.

26 de abril de 2026

4^o Domingo de Pascua

“Yo he venido para que tengan vida”

(Jn 10, 1-10)

Jesús es el camino, la verdad y la vida. Por eso, es puerta, es el buen pastor que camina delante de las ovejas para que conozcan su ejemplo y le sigan. El maligno, en cambio, es la mentira y la muerte que conduce a la perdición. A nuestro lado tenemos al angelito bueno que nos habla y al angelito malo que nos habla también, intentando confundirnos. Los dos hablan a nuestra razón, tenemos que estar atentos y aprender a discernir sus voces. El angelito te anima a la caridad: un amigo que te necesita, una esposa que te quiere hablar, unos hijos que quieren jugar contigo, una vecina solitaria que desea tu compañía; pero el diablillo nos habla de reservarnos, nos anima a defendernos de los demás. Si quieres tener vida abundante, déjate quitar; hay de sobra para ellos y para ti.



‘Los Invisibles’: un *podcast* que da voz a las personas sin hogar

En una sociedad en la que la prisa, la saturación informativa y la indiferencia pueden convertir en sombra a quienes viven en situaciones de exclusión, escuchar se vuelve un gesto profundamente humano y evangélico. Escuchar de verdad: sin filtros, sin juicios, sin intermediarios. En ese espacio de escucha nace ‘Los Invisibles’, un *podcast* promovido por el Programa de Personas Sin Hogar de Cáritas Diocesana de Valladolid, que está transformando la forma en la que miramos, entendemos y acompañamos la realidad del *sinhogarismo*.

Este proyecto es el fruto de un camino que comenzó años atrás con una pregunta sencilla, pero reveladora: ¿Cómo lograr que la realidad de las personas sin hogar llegue de manera más auténtica al corazón de la sociedad? La respuesta no vino de un gran plan técnico, sino de la experiencia comunitaria, la escucha mutua y la convicción de que nadie está llamado a ser espectador de su propia vida. Así, desde 2022, la Comisión de Participación y Sensibilización del Programa ha impulsado un modo nuevo de comunicar, basado en la participación directa de las personas acompañadas, del voluntariado y de los profesionales.

Antes del micrófono
El origen de este movi-

miento se remonta a junio de 2022, cuando se creó el Primer Museo Sin Hogar del Mundo, una experiencia innovadora que colocó a las personas sin hogar como guías, artistas y narradoras de su propia historia. Aquel proyecto demostró algo esencial: que cuando se les ofrece un espacio para expresarse, las personas sin hogar revelan capacidades, sensibilidad y creatividad que permanecían ocultas tras la dureza de su vida cotidiana.

Desde entonces, la Comisión ha mantenido viva una dinámica de trabajo en la que las actividades de sensibilización se elaboran desde dentro. Reuniones periódicas, diálogo, reflexión compartida y un objetivo común: visibilizar la realidad del *sinhogarismo* durante todo el año, no solo en momentos puntuales.

Este proceso desembocó en 2025 en un paso valiente: la creación de un *podcast*, un formato cercano, accesible y muy actual, capaz de llegar a nuevos públicos y de transmitir la fuerza del testimonio en primera persona. Así nació ‘Los Invisibles’, que ya cuenta con cuatro episodios publicados y continúa en expansión.

Participación

Lo verdaderamente novedoso del *podcast* no es su formato, sino su metodología participativa. Cada episodio se construye junto



a las personas del programa: ellas proponen ideas, diseñan contenidos, preparan guiones, graban sus voces y evalúan el resultado. La sensibilización deja de ser algo “sobre” ellos para convertirse en algo “con” ellos. No se trata de dar voz, sino de reconocer la voz que ya tienen.

Este enfoque participativo ha transformado profundamente la dinámica del programa. Las personas participantes expresan que se sienten escuchadas, valoradas y parte activa de Cáritas. Muchos han descubierto talentos que desconocían: creatividad, capacidad narrativa, facilidad para la comunicación, reflexión crítica. Otros han encontrado en el *podcast* un espacio para reconstruir su autoestima.

También el voluntariado y los profesionales reconocen que esta forma de trabajar, horizontal y comunitaria, ha enriquecido su labor pastoral y social, favoreciendo una relación más igualitaria y

auténtica con las personas acompañadas.

Impacto

Los efectos del proyecto son visibles en distintos ámbitos. Hacia dentro, Cáritas ha fortalecido un estilo de trabajo que apuesta por la participación, la creatividad y la corresponsabilidad.

Hacia fuera, ha logrado transmitir la realidad del *sinhogarismo* de modo directo, humano y sensible. La sociedad escucha no sólo datos, sino historias. Este impacto ha tenido reconocimiento público: el grupo de Participación del Programa de Personas Sin Hogar recibió el Premio Impacto Social en la primera edición de los Premios Compromiso Social de El Norte de Castilla. Una señal clara de que la sociedad valora la autenticidad y la valentía de quienes se atreven a contar su verdad.

Además, el proyecto ha generado nuevas iniciativas, como la grabación de vídeos y ‘reels’ junto a jóve-

nes de un campo de trabajo. La participación crea más participación: cuando las personas se sienten parte de algo significativo, surge la creatividad y el deseo de compartir.

Iglesia que escucha

‘Los Invisibles’ encarna de manera especialmente nítida el estilo de una Iglesia que quiere ser casa y escuela de comunión, que se deja interpelar por quienes viven en los márgenes, que reconoce la dignidad antes que la vulnerabilidad. La sensibilización, entendida así, no es un complemento, sino una forma de evangelizar: mostrar la verdad, remover la indiferencia, tocar corazones.

Porque nadie debería ser invisible. Y cuando quienes han vivido al borde del camino toman el micrófono, algo se ilumina dentro de todos.

‘Los Invisibles’ está disponible en las principales plataformas: Spotify e Ivoox

La Asamblea de Cáritas aprueba el II Plan Estratégico

La Asamblea Diocesana de Cáritas, presidida por el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, se reunió el lunes 23 de marzo de 2026 en el Seminario Diocesano. El punto central del encuentro fue la aprobación del Documento Base del II Plan Estratégico de Cáritas Diocesana de Valladolid.

Tras la presentación del documento por parte del equipo redactor y un diálogo posterior, la Asamblea consideró que el texto ayuda a avanzar en la misión de Cáritas en el momento actual y, sin ningún voto en contra ni en blanco, quedó aprobado. Al documento se incorporarán algunas observaciones realizadas por don Luis, quien, además, invitó y animó a participar activamente en la siguiente fase de programación

del Plan Estratégico.

La Jornada Diocesana que Cáritas celebrará en Villagarcía de Campos el próximo 30 de mayo de 2026 será un primer momento para concretar las actuaciones previstas en el Plan.

La Asamblea comenzó con la intervención del señor Arzobispo, agradeciendo el compromiso de los agentes de Cáritas y haciendo un llamamiento a que esté plenamente integrada en la parroquia para realizar su misión de animación de la caridad de toda la comunidad. Invitación que reiteró en su despedida, animando a una participación activa en los Consejos de Pastoral para que la caridad esté presente en todas las dimensiones de la vida eclesial.



Mujeres guardianas del agua en el Sahel

Con motivo del Día Internacional del Agua, que se celebra el 22 de abril, queremos recordar el importante papel que tienen las mujeres del Sahel en la gestión de este recurso esencial para la vida.

En el Sahel, una vasta franja semiárida que bordea el desierto del Sáhara, conviven una enorme riqueza humana y cultural con una profunda fragilidad social y ambiental. La región afronta una crisis compleja marcada por la inestabilidad política, los conflictos armados, una degradación ecológica y un cambio climático que avanza más rápido de lo que las comunidades pueden adaptarse.

El aumento de las temperaturas, la reducción de las lluvias y el acortamiento de las estaciones húmedas han provocado un descenso drástico de los recursos hídricos. Naciones Unidas estima que, en las dos últimas décadas, la disponibilidad de agua se ha reducido más de un 40 por ciento, afectando a infraestructuras, desplazando a poblaciones y dejando a 96 millones de personas sin un acceso adecuado a agua potable.

En este contexto, las mujeres desempeñan un papel esencial en la gestión cotidiana del agua. Aunque, con frecuencia, quedan excluidas de los espacios de decisión.

La expansión de grupos armados en Mali, Burkina Faso y Níger ha limitado aún más su presencia en la vida pública. A pesar de ello, continúan siendo agentes clave en la mediación social y en la organización co-

munitaria, decidiendo sobre el uso del agua para beber, cocinar o cultivar.

Cáritas Española trabaja en la región, fortaleciendo este protagonismo femenino tanto en Burkina Faso como en Mali. Su conocimiento del entorno y su arraigo comunitario convierten a las mujeres del Sahel en un pilar imprescindible para la gestión responsable del agua y para la resiliencia de sus comunidades.





por monseñor Manuel Sánchez Monge

Obispo emérito de Santander. Reside en Valladolid



TRIBUNA

Santo Toribio de Mayorga: breves rasgos biográficos

Empezando por el principio, a Santo Toribio se le ha llamado “El Javier de América”, equiparándolo a San Francisco Javier y su obra evangelizadora en Asia.

En la celebración del III centenario de su canonización debe recordarse que su testimonio de vida, su santidad, sabiduría, celo apostólico, caridad y gobierno pastoral han dejado huellas imborrables en la historia eclesial del Perú y, en general, del continente americano. Los llamados a ejercer el ministerio episcopal hoy en América Latina deben estudiar y conocer su vida porque es mucho lo que les puede enseñar.

Estudió Humanidades en Valladolid y Cánones en la Universidad de Salamanca. Obtuvo la licenciatura en Santiago de Compostela, donde había marchado en 1568. Cuando contaba 39 años fue elegido como segundo arzobispo de Lima en 1579. Debió interrumpir sus estudios de doctorado en Derecho Civil y Canónico por la Universi-



Imagen de Santo Toribio que saldrá en procesión extraordinaria en Valladolid

dad de Salamanca al ser nombrado juez inquisidor de Granada. Sin pasar por ningún seminario, fue ordenado diácono, sacerdote y obispo en pocos meses. Y nueve meses duró el viaje que culminó en Perú el 11 de mayo de 1581.

Ese mismo año se convirtió en pastor de una de las diócesis más grandes del mundo, cuyo territorio se extendía del Océano Pacífico a la selva de la Amazonia y a los valles inaccesibles de los Andes. Se encontró con un mundo en transformación y lleno de contradicciones. Su extraordinaria formación académica la em-

pleó en terrenos de misión. A Lima partió con su biblioteca, la primera que pasó a Indias, además de aceite para encender las lámparas de los sagrarios.

Convocó 13 sínodos diocesanos, tres concilios provinciales —especialmente, el tercero de 1582— con sus instrumentos catequéticos, como el Catecismo trilingüe (en castellano, quechua y aymara). En sus visitas pastorales llegó a cada pueblo de su dilatada diócesis. Se calcula que recorrió más de 40.000 kilómetros. Se hizo servidor de todos, apostando por un mundo de ver-

dad, libertad y hermandad.

Su vida de contemplativo en la acción fructificó en santos como Rosa de Lima, Martín de Porres, instituciones como el Seminario o el Convento de Santa Clara, organizaciones como nuevas cofradías, parroquias, poblados, leyes y costumbres del nuevo Perú.

Entre los diversos aspectos de la rica personalidad de Mogrovejo descuella su gran preocupación por los nativos, los indios, los pobres más pobres de todos los pobres de su tiempo. En su incansable e infatigable acción evangelizadora usó el idioma de los nativos, a quienes invitaba a conversión. Desarrolló una enorme actividad científica en filología, publicando un Catecismo en castellano, quechua y aymara (el primer libro impreso en América del Sur). De él dijo San Juan Pablo II en Perú: “En Santo Toribio descubrimos el valeroso defensor o promotor de la dignidad de la persona (...) Él fue un auténtico precursor de la liberación cristiana en vuestro país (...) Él supo ser a la vez un respe-

tuoso promotor de los valores culturales aborígenes”. El mismo Papa Juan Pablo II lo declaró, a petición de los mismos pastores latinoamericanos, Patrono de los Obispos de América Latina.

En el plano académico, fundó dos colegios mayores anejos a la Universidad de San Marcos de Lima, que ya se encontraba dotada de los mismos privilegios de las propias de Castilla. En ella inició una Cátedra de Lenguas Autóctonas, en la que debían estudiar a todos los predicadores para su adecuada formación. Promovió la construcción de seminarios, monasterios de monjas y de religiosos en los que admitía indígenas. Y creó la famosa ‘Casa de Divorciadas’, para recoger a mujeres susceptibles de ser presa de los proxenetas.

Hoy, a cuatro siglos de su muerte, los esfuerzos del santo arzobispo se notan en cada templo y poblado del territorio peruano. Allí la devoción a la Eucaristía y a la Virgen son los medios que acrecientan y alimentan su fe y esperanza y, sobre todo, su caridad.

La imagen de Santo Toribio y su reliquia saldrán el 19 de abril en **procesión extraordinaria** por Las Delicias

El domingo 19 de abril, a iniciativa de la Parroquia Santo Toribio de Mogrovejo, se celebrará por el barrio de Las Delicias de Valladolid una procesión extraordinaria en honor al Santo por el Año Jubilar de la Santidad.

Partirá desde la Plaza de la Virgen del Carmen a las 11:00 horas con destino a la Parroquia Santo Toribio de Mogrovejo, ubicada en la calle Hornija, donde a las 12:30 se celebrará la Eucaristía en su honor. En la procesión serán portadas a hombros, dispuestas en dos

andas, la imagen del Santo y una de sus reliquias. Para ello, será llevada a Valladolid la imagen de Santo Toribio de Mogrovejo que preside el retablo central de la Ermita de Mayorga, su localidad natal. La procesión tendrá un carácter eminentemente popular. Los fieles que lo des-

een podrán cargar sobre sus hombros tanto la imagen de Santo Toribio como la reliquia durante el recorrido, que transcurrirá por la Plaza del Carmen, la Avenida de Segovia y las calles Embajadores, General Shelly y Hornija. La procesión contará, además, con acompaña-

musical y bailes tradicionales del folclore castellano e hispanoamericano.

Desde la Parroquia Santo Toribio de Mogrovejo, y con el deseo de que estos actos sean “expresión de una Iglesia que camina unida”, invitan al conjunto de los fieles de la ciudad y de la provincia a “caminar desde la fe compartida” junto a esta comunidad parroquial



Leone PP. XIV

@Pontifex_es



Vigilia de oración por la paz del 11 de abril de 2026

El Papa: “La oración es la respuesta más gratuita, universal y disruptiva a la muerte”

Como repetición propias del Rosario “la paz”, aseguró el Santo Padre, “se abre paso palabra tras palabra, gesto tras gesto”. Y, así, la Iglesia universal se fue uniendo al Papa, precisamente, en oración por la paz en un momento en el que “necesitamos no dejarnos arrastrar por la aceleración de un mundo que no sabe qué persigue” y “volver a servir a la armonía de la creación” para “curar” las “heridas” del mundo.

Durante la vigilia convocada y presidida por el propio León XIV en la vaticana Basílica de San Pedro, el Santo Padre se dirigió a los gobernantes para recordarles algunas “responsabilidades ineludibles”. “A ellos”, exclamó, “les gritamos: ¡deténganse! ¡Es tiempo de paz! ¡Siéntense en mesas de diálogo y de mediación!, no en mesas donde se planea el rearme y se deliberan acciones de muerte”. Pero también cargó sobre todo el pueblo santo de Dios una responsabilidad “no menos importante”, que nace de una oración que “nos compromete a convertir lo que queda de violencia en nuestros corazones y en nuestras mentes” en “un Reino de paz, quitándole terreno a la polémica y a la resignación”, promoviendo “la amistad y la cultura del encuentro”. “¡Cada uno tiene su lugar en el mosaico de la paz!”, advirtió, apelando a la formación y al compromiso “en primera persona, cada uno” desde “su propia vocación”.

Compartió el Santo Padre que leyendo las “muchas” cartas que recibe de niños en zonas de conflicto

“se percibe todo el horror y la inhumanidad de acciones de las que algunos adultos se jactan con orgullo”. “¡Escuchemos la voz de los niños!”, exhortó frente a esa jactancia, al tiempo que clamaba “¡basta ya!” de “idolatría de uno mismo y del dinero” y “de la exhibición de la fuerza”.

León XIV sostuvo su llamamiento a orar por la paz, convencido de que la oración “no es refugio para eludir nuestras responsabilidades” ni “un analgésico para evitar el dolor que desata tanta injusticia”. De hecho, afirmó, “la oración es la respuesta más gratuita, universal y disruptiva a la muerte”. Ante la guerra que “divide”, la prepotencia que “pisotea” y la idolatría que “ciega”, el Papa recordó que “la esperanza une”, “el amor levanta” y “el Dios vivo ilumina”. “Basta una pizca de fe”, insistió durante la vigilia, “para afrontar juntos, como humanidad y con humanidad, esta hora dramática de la historia” en la que en la misma oración, que “nos educa para actuar”, señaló, “las limitadas posibilidades humanas se unen a las infinitas posibilidades de Dios”, cuyo nombre, alertó, también está siendo “arrastrado en discursos de muerte” mientras las consecuencias de la guerra en Oriente Medio se extienden.

León XIV, que durante la vigilia citó a San Juan Pablo II, Pablo VI, al recientemente fallecido Francisco y a Pío XII, hizo suyas las palabras que escribió San Juan XXIII: “Nada se pierde con la paz; todo puede perderse con la guerra”.

ANTONIO PELAYO



Ecós de la Semana Santa romana

Todos los papas reciben de sus predecesores una herencia de normas jurídicas y canónicas, ritos litúrgicos, costumbres diplomáticas y hábitos pastorales. Esto no impide que cada uno de ellos disponga de absoluta libertad para introducir los cambios que considere oportunos y para aportar su toque personal. Es lo que ha hecho Robert F. Prevost al celebrar como obispo de Roma su primera Semana Santa.

Los vaticanistas se han esforzado en detectar los cambios introducidos. Son los siguientes: devolver la Misa en la tarde el Jueves Santo a San Juan de Letrán, donde lavó los pies a 12 jóvenes sacerdotes; llevar la cruz durante las 14 estaciones del Via Crucis, en el Coliseo; y suprimir la letanía de países martirizados por la guerra en el mensaje ‘urbi et orbi’.

En mi modesta opinión, esta ha sido una sabia decisión porque todas las Navidades y Domingos de Pascua se repetía ante “el orbe y la ciudad de Roma” una lista de países asolados por los estruendos de las guerras y los desastres naturales; eran casi siempre los mismos y se corría, por eso, el riesgo de considerarlos condenados a su suerte. A lo más se introducía un adjetivo o un adverbio más fuerte o se añadía un nuevo escenario bélico.

Este año León XIV ha decidido prescindir de esa trágica enumeración, considerando que lleva muchas semanas refiriéndose a Ucrania, Oriente Medio, Gaza, Myanmar, Haití, etc., y se ha centrado en la última raíz del milagro de la Resurrección: la persona de Cristo que con el sacrificio de su vida cargó con el pecado del mundo y venció a la muerte, al odio y a la violencia.

“No debemos acostumbrarnos a la guerra y a la violencia”, proclamó, sin embargo, el Papa agustino, recordando a su predecesor, Francisco, que desde la isla de Lampedusa condenó la “globalización de la indiferencia”. Sí, es necesario repetirlo porque corremos el riesgo de ser indiferentes a las guerras ajenas y lejanas, a la violencia de los poderosos, a la tiranía del dinero y de la fuerza, al menosprecio del débil y del marginado. Actitud que no tiene nada de cristiano.

Cibeles, primer lugar confirmado

“Mientras llega el momento de encontrarnos en Cibeles”, fueron las palabras con las que el Papa León XIV confirmaba oficialmente el primero de los detalles de su agenda del viaje apostólico que lo llevará a España del 6 al 12 de junio y a la céntrica plaza madrileña.

Estas palabras son un extracto del mensaje que envió el Santo

Padre con motivo de la cuarta edición de la Fiesta de la Resurrección, celebrada el pasado 11 de abril en Madrid. Fue el cardenal Cobo y Arzobispo de Madrid el encargado de poner voz a este mensaje que incluía a punto seguido del anuncio una petición de León XIV: “No dejéis pasar el presente; rezad, buscad a Cristo de verdad; no os conforméis con lo mínimo, porque la vida, con Cristo, vale la pena. Rezo por vosotros, os bendigo y os espero”.

Agenda diocesana

16-30 de abril de 2026 — Más información en www.archivalladolid.org



IEV

¡Suscríbete!*

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

*983 2179 27 (Amparo González)

mcs@archivalladolid.org

*Los datos se utilizarán exclusivamente para el envío de la revista periódica

Días 17 y 18 de abril de 2026

► Jubileo de los Jóvenes

Lugar: Mayorga

*Peregrinación a pie desde Castroponce

**Misa jubilar en la Ermita de Santo Toribio de Mogrovejo presidida por el Arzobispo de Valladolid

Día 18 de abril de 2026

► Vigilia de oración por los frutos de la visita del Papa León XIV a España

Lugar: Parroquia Nuestra Señora del Carmen (Valladolid)

Hora: 21:00h.

Días 18, 19 y 26 de abril y 3 de mayo de 2026

► Encuesta preparatoria para la Asamblea Diocesana del próximo curso

Días 18 (por la tarde) y 19 de abril. Distribución del cuestionario

Lugar: Todas las parroquias y templos no parroquiales de la Archidiócesis de Valladolid

Hora: El cuestionario se repartirá en todas las celebraciones

Días 19 y 26 de abril y 3 de mayo. Recogida de las respuestas

Lugar: Todas las parroquias y templos no parroquiales de la Archidiócesis de Valladolid

Hora: El cuestionario, ya respondido, se recogerá igualmente en el mismo sitio donde fue entregado durante todas las celebraciones

Día 19 de abril de 2026

► Procesión extraordinaria y misa en honor a Santo Toribio

Lugar: Barrio de Las Delicias (Valladolid)

Hora: 11:00h., salida desde la Iglesia Parroquial Nuestra Señora del Carmen

Llegada a la Parroquia Santo Toribio de Mogrovejo. A las 12:30h., Eucaristía presidida por el Arzobispo

Días 20 y 27 de abril de 2026

► Ciclo de conferencias en torno a Santo Toribio

Lugar: Estudio Teológico Agustiniense

Hora: 20:00h.

Día 20. 'El Catecismo del Concilio Limense III', a cargo de Luis Resines

Día 27. 'Vida en la tierra y en el cielo: contexto histórico de su canonización', a cargo de Javier Burrieza

Día 25 de abril de 2026

► Misa por el 50 aniversario del fallecimiento de la madre Amadora

Lugar: Basílica-Santuario Nacional de la Gran Promesa

Hora: 12:00h.

Día 26 de abril de 2026

► Admisión a las Sagradas Órdenes

Lugar: Capilla del Seminario Diocesano de Valladolid

Hora: 19:00h.

*Serán admitidos a órdenes los seminaristas Nicolás Horea y Álvaro Manzano

VIERNES

El Espejo
de la Iglesia en Valladolid
de 13:30h a 14:00h

DOMINGO

Iglesia Noticia
de 09:45h a 10:00h

**PROGRAMACIÓN
RELIGIOSA**

FM: 104.5

105.6 (Medina del Campo)

y 101.2

